



Francisco Cándido Xavier

**PAZ Y
RENOVACIÓN**

Espíritus Diversos

Datos de Copyright

Sobre la obra:

La presente obra es puesta a disposición por el equipo de *ebook espírita* con el objetivo de ofrecer contenido para uso parcial en investigaciones y estudios, así como una simple prueba de la calidad del trabajo, con el propósito exclusivo de compra futura.

Queda expresamente prohibida y totalmente reprobable la venta, alquiler o cualquier uso comercial de este contenido.

Sobre nosotros:

El *ebook espírita* pone a disposición contenidos de dominio público y propiedad intelectual de forma totalmente gratuita, ya que considera que el conocimiento y la educación espírita deben ser accesibles y gratuitos para todos y cada uno. Puede encontrar más obras en nuestro sitio web www.ebookespírita.org



www.ebookespírita.org

PAZ
Y
RENOVACIÓN

FRANCISCO CÁNDIDO XAVIER

ESPÍRITUS DIVERSOS

ÍNDICE

RENOVACIÓN	5
1. PENSAMIENTO Y DESOBSESIÓN	8
2. PEQUEÑAS REGLAS DE DESOBSESIÓN	10
3. TEST DEL PROCESO DESOBSESIVO	12
4. EN DESOBSESIÓN	14
5. RACIOCINIO ESPÍRITA	16
6. CIENCIA Y VIDA	18
7. BENDIGAMOS SIEMPRE	20
8. LLAVES LIBERADORAS	22
9. MEDIUMNIDAD Y ESCRÚPULO	24
10. DECÁLOGO DE LA DESOBSESIÓN	26
11. REEQUILIBRIO	28
12. CONCLUSIÓN ESPÍRITA	30
13. MEDIUMNIDAD Y USTED	32
14. POSESIÓN ESPÍRITA	34
15. CONSIDERACIÓN ESPÍRITA	36
16. EL ESPÍRITA EN LA MULTITUD	38
17. ESTRELLA OCULTA	40
18. CUANDO...	42
19. COLEGIO DE LUZ	44
20. VIBRACIONES	46
21. LEJOS DE LA LUZ	48
22. ANOTACIÓN EN SERVICIO	50
23. FIDELIDAD	52
24. TRABAJO Y SACRIFICIO	54
25. PREVENCIÓN DEL ALMA	56
26. PROMOCIÓN	58
27. NOTA EN DESOBSESIÓN	59

28. ERRADICACIÓN DEL MAL	60
29. INMUNIZACIÓN ESPIRITUAL	62
30. SIN DESÁNIMO	64
31. DELANTE DE LA TIERRA	66
32. DIRECTRIZ	68
33. DIEZ MANERAS DE AMARNOS A NOSOTROS MISMOS	69
34. DECÁLOGO PARA MÉDIUMS	70
35. MÁS VALE	72
36. EXPERIENCIAS	74
37. VALOR Y FE	76
38. AGRADECEMOS A DIOS	78
39. EDIFICACIÓN	80
40. TERAPÉUTICA DESOBSESIVA	82
41. EVITANDO OBSESIONES	84
42. EN EL JUSTO MOMENTO	86
43. AYUDA EN DESOBSESIÓN	87
44. ANTI-OBSESIÓN	89
45. DISCIPLINA Y EDUCACIÓN	91
46. PERSONA MENOS OBSESIONABLE	93
47. DESOBSESIÓN SIEMPRE	95
48. OBSESIÓN Y CURA	97
49. SUMA Y BENDICIONES	98
50. ORACIÓN EN DESOBSESIÓN	100

RENOVACIÓN

Ante los conflictos mentales que la vida nos depara, nos habituamos a hablar de desobsesión, liberación, cura espiritual, sedación, socorro magnético y, efectivamente, es imposible negar el valor de esas formas de ayuda.

Pero nos cabe reconocer que la renovación íntima es el factor básico de todo reequilibrio en este sentido.

De ahí procede, amigo lector, la organización de este modesto volumen, englobando avisos, llamamientos, comentarios y notas de hermanos para hermanos, con el propósito de estudiar juntos nuestras propias necesidades.

Comprendamos que actuar en el rendimiento del bien de todos; proyectar la luz de la instrucción sobre los laberintos de la ignorancia; efectuar el propio mejoramiento; promover iniciativas de solidaridad; practicar la abnegación y realizar lo mejor que podamos hacer de nosotros, donde estemos, son algunos de los programas de acción que a todos nos competen.

Por eso mismo, todos aquellos compañeros de la Humanidad que ya no quieren:

cuidar de su apariencia;

aprender una nueva lección;

multiplicar los intereses de vivir;
acentuar estudios para discernir con más seguridad;
distribuir campañas de educación y beneficencia;
perfeccionarse en su profesión;
prestar servicio al prójimo;
adaptarse a novedades constructivas;
acompañar el progreso;
perfeccionar expresiones y maneras;
alterar ideas y emociones;
leer un libro reciente;
adquirir más cultura;
recomenzar un emprendimiento que el fracaso aplastó;
aumentar el número de los afectos;
sufrir complicaciones en favor de los amigos;
crear nuevos recursos de actividad edificante, en torno de sí mismo;
todos aquellos, en fin, que desistieron de cualquier transformación en la propia senda, renunciando en el deber de mejorarse, más y siempre, se hacen menos influenciables al apoyo curativo o liberador, sea con la intervención de la Ciencia o con el amparo de la Religión.

Este libro es, de ese modo, una invitación a que nos soltemos de las sombras del desánimo o de la inercia, allá donde surjan, para colocarnos todos en el camino de las realidades del Espíritu, dentro de nosotros mismos, recordando la advertencia del Maestro Inolvidable: “conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”.

DIVERSOS ESPÍRITUS

Y estemos convencidos de que marchar hacia la verdad será siempre transitar para adelante en los caminos del perfeccionamiento y del trabajo, de la renovación y de la luz.

Emmanuel

Uberaba, 1 de febrero de 1970

1. PENSAMIENTO Y DESOBSESIÓN

Hablamos de pensamiento libre.

Analiza el cuerpo que utilizas en el plano material: desde el punto de vista del autocontrol, es una cabina perfecta con dispositivos especiales destinados a su propia defensa.

El cerebro con los centros directivos de la mente funciona encerrado en la caja craneana, a la manera de una fábrica casi cerrada en una caja fuerte.

Los ojos registran impresiones, pero pueden conservarlas en un estudio discreto.

Los oídos son forzados a escuchar lo que les alcanza la estructura, entretanto, no necesitan decir lo que indican.

La voz es producida en la laringe sin necesidad de arrojar de sí palabras sin control.

Manos y pies, como complementos del trabajo, no se moverán sin determinaciones de la voluntad. Los recursos del sexo no actúan sin un comando mental.

Es fácil, así, verificar que no existe trabajo desobsesivo sin reajuste de la emoción y de la idea, dado que todos los procesos educativos y reeducativos del alma se articulan inicialmente, en el pensamiento.

He aquí porque Jesús dijo, hace casi veinte siglos:

DIVERSOS ESPÍRITUS

“No es lo que entra por la boca lo que contamina al hombre, pero si aquello que, inapropiadamente, sale del corazón”.

André Luiz

2. PEQUEÑAS REGLAS DE DESOBSESIÓN

Procure:

más que saber dominarse;

más que obrar elevar;

más que estudiar aprender;

más que pensar discernir;

más que hablar educar;

más que aconsejar servir;

más que escuchar comprender;

más que perdonar amparar;

más que sufrir resignarse;

más que amar sublimar.

Cuando nos expresamos, usando el modo imperativo del verbo, no queremos decir que nosotros, - los amigos domiciliados en el Más Allá, estemos por encima de los obstáculos y dificultades que endeudan a los compañeros del mundo.

Todos estamos aún vinculados a la Tierra. Y, en la Tierra, tanto enferma el científico que crea la cura, a favor de los enfermos, como los clientes que disfrutan los recursos de su inteligencia; tanto carga problemas el profesor que enseña, como el aprendiz que se beneficia de su apoyo cultural.

Así también en la desobsesión.

Todas las anotaciones que se relacionan con el asunto tanto se dirigen a los otros como a nosotros.

André Luiz

3. TEST DEL PROCESO DESOBSESIVO

Compruebe usted:

si ya consigue ofrecer a los otros el tratamiento que desearía recibir; si aplaza la ejecución de las propias tareas;

si reconoce que toda criatura humana es imperfecta como nosotros mismos y que, por eso, no nos será permitido exigir del prójimo pruebas de santidad y grandeza en la pasarela del mundo;

si guarda fidelidad a los compromisos asumidos; si cultiva la puntualidad;

si evita contraer débitos;

si orienta la conversación sin preguntas innecesarias;

si acoge constructivamente las críticas de que se hace objeto;

si habla auxiliando o agrediendo a quien escucha;

si conserva resentimientos;

si sabe atraer amigos y alimentar simpatías;

si mantiene el autocontrol, en la vida emotiva, como base de su dieta mental.

Todos nosotros, los Espíritus en evolución en la Tierra, tenemos nuestra

cuota de obsesión, en mayor o menor grado. Y todos estamos trabajando por la propia liberación.

En vista de eso, de cuando en cuando, es sumamente importante que hagamos un examen de nuestro proceso desobsesivo, a fin de que cada uno de nosotros observe, en particular, como va yendo el suyo.

André Luiz

4. EN DESOBSESIÓN

Aquellos compañeros en la Tierra:

que nos desfiguran las mejores intenciones;

que nos fallan en la confianza;

que nos crean problemas;

que nos abandonan en la hora difícil;

que nos inducen a la tentación;

que nos imponen prejuicios;

que nos critican los gestos;

que nos descorazonan las esperanzas;

que nos desafían a la cólera;

que nos dificultan el trabajo;

que nos agravan los obstáculos;

que nos persiguen o injurian;

son generalmente los examinadores utilizados por la Espiritualidad Mayor a través del mecanismo de las pruebas a fin de saber cómo vamos siguiendo en la obra liberadora de la propia desobsesión.

DIVERSOS ESPÍRITUS

En el trato con ellos, cálmese, observe, aproveche, agradezca y bendiga.

Albino Teixeira

5. RACIOCINIO ESPÍRITA

Servir donde estemos y tanto como podamos será siempre el programa para cualquiera de nosotros —los trabajadores encarnados y desencarnados del Evangelio—, en la franja de trabajo en que nos situemos.

La ley del Señor comprende perfectamente que dispongas de una casa confortable, tan confortable como quieras, pero sin relegar a la desnudez de los hermanos desarraigados que te cruzan la puerta; que te banquetees, tanto como desees y con quien desees, pero sin dejar al vecino morir de hambre por falta de pan; que te desplaces en coche, tanto como te propongas, pero sin huir de ayudar a los compañeros del camino para que no vivan descalzos; que reúnas el dinero, por medios justos, en el tamaño de tus ideales para el sustento de tus realizaciones, pero sin negar a los hermanos en penuria la sobra de tus obras; que uses los perfumes de tu predilección en la esfera de la presentación personal, según tu gusto, pero sin dejar al prójimo en aflictivas necesidades materiales, desprovisto de jabón para la propia limpieza; que frecuentes las diversiones dignas, conforme el permiso de tu conciencia, tanto como puedas, pero sin olvidar de llevar, siempre que sea posible, algunas horas de alegría a los hogares en sufrimiento.

En verdad, no consigues los problemas y sufrimientos que golpean la Tierra, pero puedes y debes cooperar con la ley del Señor, en la extensión de la bondad y del socorro, en el área de tu propia existencia.

Dios nos da el máximo de bendiciones.

Sepamos dar, por lo menos, el mínimo de nuestras posibilidades.

Dios nos da todo.

Aprendamos a dar, al menos un poco.

Albino Teixeira

6. CIENCIA Y VIDA

En el mundo, tenemos centrales eléctricas que aseguran la iluminación de grandes ciudades. Imposible, sin embargo, olvidar a los millones de criaturas que aún se debaten en las tinieblas de la ignorancia.

Disponemos de máquinas poderosas que generan fuerza indispensable para la manutención del trabajo en largas franjas del Planeta.

Forzoso recordar, pues, que sorprendemos, en todas partes, legiones de personas caídas en desánimos o desespero, a camino de la criminalidad o del suicidio, a falta de energía espiritual.

Realizamos, con éxito, la extracción de tumores malignos.

Necesario, sin embargo, observar que aún no sabemos cómo impedir la formación de los quistes del odio que hace infelices a las almas.

Construimos palacios de vivienda con todos los enseres de la civilización.

Imperioso, entretanto, anotar que, en ninguna época del pasado, tuvimos que encuadrar tantos procesos de angustia y de obsesión.

En un instante, escuchamos ese o aquel mensaje, enviado sin hilos, de punta a punta del Planeta.

Casi siempre, con todo, ignoramos de qué modo escuchar, con serenidad y provecho, las quejas del prójimo en sufrimiento.

Se transita ahora de la Tierra para la Luna, sobrepasando las barreras de la

gravitación.

Sin embargo, muy de vez en cuando, aprendemos a superar las trincheras de la indiferencia o de la aversión para viajar de una casa para otra o de nuestra alma para otra alma, en el servicio de la Paz.

Ciencia y vida; bendita sea la inteligencia que esculpe las técnicas avanzadas del progreso, responsable por nuevas facilidades humanas, entretanto, es preciso reconocer que sin Jesucristo aplicado a nuestra propia vida, estaremos siempre andrajosos y sedientos en el corazón.

Emmanuel

7. BENDIGAMOS SIEMPRE

Aquel que tal vez consideres por enemigo únicamente porque no te puede satisfacer las reclamaciones, será probablemente una criatura presionada por exigencias que nunca te alcanzaron las áreas de acción.

El compañero que se te presente viciado, en vista de los labios infelices a que se amolda, hasta que se lanzase en la sombra, habrá sufrido tribulaciones para la travesía de las cuales es posible, no dispongas aun ni de la mitad de las fuerzas.

El hermano que lanzó la carga del compromiso que le competía, en medio del camino en el cual peregrinas habrá aguantado, en lo más íntimo de la propia alma, sufrimientos y conflictos, que probablemente hasta ahora no conseguiste imaginar.

El amigo que se te hace menos estimable, frente al desespero a que se entregó, hasta que eso aconteciese, habrá soportado impedimentos y sacrificios, que no pudiste percibir, hasta hoy en momento alguno.

La hermana que desistió de las obligaciones a que se ajustaba, hasta el instante de la semejante deliberación, habrá tolerado angustias de las cuales es posible que jamás hayas sufrido la más ligera muestra del corazón.

Abstengámonos de juzgar.

Nuestro punto de vista, ante los problemas de los otros, en la mayoría de las veces, puede ser apenas impertinencia, falta de caridad, liviandad,

arrepentimiento.

Deja que el amor te enriquezca y te ilumine el espíritu de justicia.

Delante de aquellos que te parecen caídos, silencia cuando no puedas ayudar. Recuerda que todos ellos son igualmente nuestros hermanos.

Y ya que no sabemos hasta cuándo y hasta donde conseguiremos asegurar la propia resistencia, al frente de las tentaciones, sepamos entregar las dificultades ajenas a la bondad de Dios, cuya misericordia cuidará de ellas, tanto como cuida y cuidará también de las nuestras.

Emmanuel

8. LLAVES LIBERADORAS

Disgusto

Cualquier contratiempo aborrece.

Sin embargo, sin disgusto, la conquista de experiencias es impracticable.

Obstáculo

Todo impedimento perturba.

Sin obstáculo, pues, ninguno de nosotros consigue efectuar la superación de las propias deficiencias.

Decepción

Cualquier desilusión incomoda.

No obstante, sin decepción, no llegamos a discernir lo correcto de lo equivocado.

Enfermedad

Toda enfermedad dificulta.

Sin la enfermedad, entretanto, es muy difícil consolidar la preservación consciente de la propia salud.

Tentación

Cualquier desafío, inquieta.

Pero, sin tentación, nunca se mide la propia resistencia.

Perjuicio

Todo golpe hiera.

Sin perjuicio, pues, es casi imposible construir seguridad en las relaciones unos con los otros.

Ingratitud

Cualquier insulto a la confianza daña la vida espiritual.

Sin embargo, sin el concurso de la ingratitud que nos visite, no sabremos formular ecuaciones verdaderas en las cuentas de nuestro tesoro afectivo.

Desencarnación

Toda muerte trae dolor.

Sin la desencarnación, no obstante, no alcanzaríamos la renovación precisa, alargando procesos menos felices de experiencia o librándonos de la vejez en el terreno de las formas.

Comprendamos, frente a eso, que no podemos elogiar las dificultades que nos rodean, pero es imperioso reconocer que, sin ellas, eternizaríamos pasiones, engaños, desequilibrios y desaciertos, motivo por el cual será justo interpretarlas como llaves liberadoras, que funcionan en nuestro espíritu, a fin de que nuestro espíritu cambie para lo que debe ser, cambiando en sí y fuera de sí todo aquello que le compete cambiar.

André Luiz

9. MEDIUMNIDAD Y ESCRÚPULO

Frecuentemente encontramos muchos médiums, retardados en servicio, bajo dudas infundadas.

Se afirman recelosos de ayudar.

Como si los Espíritus benevolentes y sabios debiesen tratarlos, como si fueran maquinas, con evidente falta de respeto a la libertad de cada uno, incomprensiblemente esperan por la inconsciencia, a fin de ser útiles.

Los siervos de la luz y de la verdad, sin embargo, aspiran a encontrarlos en la condición de compañeros de trabajo y no como siendo robots o fantoches sin noción de responsabilidad en los encargos que asumen.

¿Qué decir del escribiente que permaneciese en el puesto, incesantemente y en las mínimas circunstancias, a la espera de que el director de la oficina le insensibilizase a cabeza, a fin de atender a las propias obligaciones? ¿Del enfermero que solo obedeciese en la actividad asistencial a los enfermos, cuando el jefe del hospital le impusiese la obligación de la hipnosis?

Convenzámonos, en Doctrina Espírita, de que estamos todos reunidos en la Siembra del Bien; que los imperativos del trabajo y de la fraternidad se reparten en el equipo; que nuestros ideales y compromisos continúan unos con los otros; y que la Obra de la Redención pertenece fundamentalmente al Cristo de Dios y no a nosotros.

Comprendiendo esto, percibiremos rápidamente, que ayudar a los

hermanos en dificultad y pruebas idénticas o mayores que las nuestras, es simple deber, y que, en materia de dudas, la preocupación solo es válida cuando nos entregamos a los arrastres del mal, con el olvido de que estamos movilizados al servicio del bien a los otros, que redundará invariablemente en nuestro propio bien.

Emmanuel

10. DECÁLOGO DE LA DESOBSESIÓN

No permitas que el resentimiento o la amargura penetre en tu corazón.

Bendice a cuantos te vituperan el camino sin criticar a nadie.

Jamás obligues a esa o aquella persona a compartir tus puntos de vista.

Habítuate a esperar por la realización de tus ideales, trabajando y construyendo para el bien de todos.

Abstente de sobrecargar tus problemas con el peso inútil de la ansiedad.

Cesa todas las quejas o procura reducirlas al mínimo.

Bendice, pero bendice con sinceridad, el merecimiento de los otros.

Conserva el optimismo y el desprendimiento de la posesión.

Nunca te sientas incapaz de estudiar y de aprender, sean cuales sean las circunstancias.

Olvidémonos para servir.

André Luiz

11. REEQUILIBRIO

La palabra tratamiento, en una de sus más justas interpretaciones, significa proceso de cura. Y existen tratamientos de varios modos.

Cuando sufrimos, por ejemplo, los perjuicios de la ignorancia, buscamos el apoyo de la escuela para que la instrucción nos felicite con la luz del discernimiento.

En el día de la enfermedad, es forzoso recorrer a la ciencia médica, que se expresará en tu favor, a través de medidas socorristas diversas.

En la solución de necesidades primarias de la vida orgánica, cuanto más alto el nivel de la educación, más imperioso se torna el concurso especializado, de ahí los cuadros crecientes de higienistas, odontólogos, enfermeros y asistentes sociales.

Ocurre lo mismo en el reino del espíritu, en cuanto a la cura del alma.

Antes de la reencarnación, la criatura que se ve enfrentada por obligaciones de rescate y reajuste, es llevada espontáneamente o no a renacer, junto a los compañeros de antiguas faltas, a fin de granjear los recursos indispensables a la propia liberación delante de la Ley.

Por esa razón, comprobarás que no es difícil amar a la humanidad en su conjunto, pero nunca es fácil armonizarse en la organización doméstica, donde la vida nos transforma, transitoriamente, en instructores especializados unos de los otros.

Es que el hogar o grupo de trabajo, en las telas de la consanguinidad o de la vivencia, se erigen como siendo escuelas de corrección, institutos de rehabilitación o pequeños sanatorios del sentimiento – puntos – llaves del proceso para cada uno de nosotros – por tanto, en casa o en el círculo íntimo, encontramos el lugar correcto para el encuentro exacto con los compañeros difíciles de otros tiempos, junto a los cuales, durante el periodo de la reencarnación, adquiriremos el tratamiento espiritual que nos es indispensable a la conquista del amor, la única fuerza capaz de asegurarnos la ascensión para la vida eterna.

Emmanuel

12. CONCLUSIÓN ESPÍRITA

Ante el trabajo de la siembra espírita cristiana, hay quien retrocede, alegando cargar consigo excesiva carga de defectos e imperfecciones.

Entretanto ponderemos:

Si hubiésemos resuelto todos nuestros problemas de la vida externa... Si todos nuestros conflictos interiores quedasen extinguidos...

Si fuésemos espíritas tan elevados que solo atrajésemos criaturas ennoblecidas...

Si hubiésemos pagado todos los débitos de nuestras experiencias pasadas, al punto de conservar en nuestro grupo afectivo o domestico apenas amigos de elección...

Si guardásemos con nosotros todos los valores de la educación...

Si estuviésemos tan íntimamente unidos al poder del bien, que no considerásemos, de modo alguno, la existencia del mal, aun mismo cuando el mal no fustigue...

Si amasemos a todos nuestros hermanos, cualesquiera que sean, como Jesús nos amó... Si ya fuésemos tan humildes, que consiguiésemos atribuir únicamente a Dios la autoría y posesión de los bienes de que seamos depositarios e instrumentos de vida, reservando para nosotros simplemente

el privilegio del deber rectamente cumplido...

Ciertamente que el esfuerzo espiritual cristiano, en nuestro camino, carecería de significado, dado que nuestra presencia en servicio no sería en el clima de la Tierra, pero si en la cúpula de la Dirección Divina, en plena gloria celestial.

Albino Teixeira

13. MEDIUMNIDAD Y USTED

Intuición – Ejercer la facultad de la percepción clara e inmediata, pero, para ampliarle el área de acción, procure alimentar buenos pensamientos de manera constante.

Clarividencia – Agradezca la posibilidad de ver en el Plano Espiritual; no obstante, en el esfuerzo del día a día, deténgase en el lado bueno de las situaciones y de las personas, para que sus recursos no se comprometan en el mal.

Clariaudiencia – Regocíjese por escuchar a los desencarnados; sin embargo, aprenda a oír en lo cotidiano para construir la felicidad del prójimo, defendiéndose contra la caída en los engaños de las sombras.

Psicofonía – Transmita sus fuerzas para que los Espíritus hablen con los hombres; con todo, en la experiencia común, seleccione palabras y maneras, a fin de que su verbo no se haga vehículo para la influencia de las tinieblas.

Psicografía – Escriba con las entidades domiciliadas fuera del mundo físico, pero habitúese a escribir en beneficio de la paz y de la edificación de los semejantes, impidiendo que su inteligencia se haga canal de perturbación.

Materialización – De cuerpo a las formaciones del plano extrafísico; entretanto, encima de todo, concrete las buenas obras.

Curas – Aplique pases y otros procesos curativos, a favor de los enfermos;

no obstante, conserve sus manos en la ejecución de los deberes y tareas que el Señor le confió.

Transportes – Colabore con sus recursos psíquicos, trayendo a través del transporte los objetos sin toque humano, pero cargue la caridad consigo para que ella funcione, donde usted esté.

Premonición – Regocíjese con la responsabilidad de prever acontecimientos; no obstante, busque sentir, pensar y realizar lo mejor a su alcance, en el movimiento de cada día, para que su conversación no se transforme en trompeta de pesimismo y destrucción.

Mediumnidad en general – Cualquier mediumnidad sirve a fin de cooperar en el parque de fenómenos para demostraciones de la existencia del Espíritu, pero no se olvide de que la conducción de los valores mediúmnicos, para el bien o para el mal, es asunto que está en usted y depende de usted en cualquier circunstancia y en cualquier lugar.

André Luiz

14. POSESIÓN ESPÍRITA

El espírita es el compañero de la humanidad que posee:

Tanta comprensión que incluso en las situaciones difíciles, contra sí mismo, jamás cae en la susceptibilidad o en la queja;

Tanta energía de ideal que nunca se extiende las sugerencias del desánimo, por peores que sean las crisis que atraviese;

Tanto optimismo que, incluso en los más escabrosos sufrimientos, sabe siempre sonreír y dar valor a sus hermanos;

Tanto espíritu de servicio que no se cansa, en tiempo alguno, de repetir la donación del auxilio que pueda hacer, en beneficio de los semejantes;

Tanta fe en la Providencia Divina que jamás se permite adentrarse en el desespero o en la aflicción;

Tanto entendimiento que nunca se deja enredar por intriga o maledicencia, encontrando siempre algún medio de amparar a las víctimas de las tinieblas, en el camino de la rehabilitación;

Tanta dedicación a la fraternidad que nada sabe acerca de respuesta o venganza, por vivir constantemente en el clima de la caridad y del perdón;

Tanta dedicación al trabajo que no se complace en la ociosidad, aun cuando disponga de avanzados recursos materiales;

Tanta voluntad de seguir los ejemplos del Cristo de Dios que no

encuentra ningún placer en comentar el mal, en vista de llevar el corazón incesantemente vuelto para el ejercicio del bien.

En suma, el espírita es propietario de valores y bendiciones en el reino del alma, capaz de ser feliz en la abundancia o en la carencia, en la elevación social o en el lugar más sencillo del mundo, a la vez que carga en sí y por sí los tesoros de vida eterna.

Albino Teixeira

15. CONSIDERACIÓN ESPÍRITA

De los otros recibimos la calumnia, pero igualmente de los otros recogemos el elogio que, en muchas ocasiones, al elogiarnos inmerecidamente, nos fortalecen para ser al final lo que debemos ser y como debemos ser.

De los otros recogemos los perjuicios, pero también de los otros obtenemos la dádiva.

De otros viene la hiel; no obstante, de los otros surge también el bálsamo;

De los otros procede la ingratitud que tantas veces nos deprime; con todo, igualmente de los otros nace la generosidad que nos levanta el corazón para lo Alto.

De los otros llegan hasta nosotros pensamientos obsesivos; entretanto, de los otros recogemos benditas inspiraciones que nos inducen a la elevación y al progreso.

De los otros se origina la crítica que acobarda, pero de los otros proviene el estímulo para la realización de nuestra tarea alentándonos las fuerzas a fin de que podamos cumplir los deberes que la vida nos atribuye.

El campo de nuestras relaciones unos con los otros, en el fondo, se asemeja a la gleba de plantación.

En medio del terreno valioso, sorprendemos hierbas, pantano, pedrusco...

Si nos comportamos, pues, con atención, administrando entendimiento y amparo al trato del suelo que se nos confió, en poco tiempo, conseguiremos la regeneración de la tierra y la riqueza de la producción.

Aprovechemos lo similar, en el intercambio fraternal, porque, si de los otros recibimos los impactos de las pruebas y de la sombra, de la dificultad y de la amargura, es también a través de los otros que Dios nos socorre y bendice, invariablemente y cada vez más.

Albino Teixeira

16. EL ESPÍRITA EN LA MULTITUD

El espírita cristiano, porque busca realmente comprender a Jesús y reflexionar sobre el Evangelio, es alguien bajo un régimen de estudio permanente. De ahí proceden las múltiples contradicciones en las críticas que recibe.

Habitualmente, si es generoso, la multitud a su alrededor dirá que: “es un derrochador”

Si economiza: “es un avaro”

Si mantiene la disciplina: “es un dictador”

Si no observa condiciones y horario: “es un irresponsable”

Si aplica más esfuerzos para renovar las normas conocidas: “es un revolucionario”

Si conserva patrones en sus hábitos: “es inactivo”

Si usa la sinceridad: “es poco caritativo”

Si es condescendiente: “es hipócrita”

Si se divierte: “es irreverente”

Si llora: “está obsesado”

Si es comunicativo: “es imprudente”

Si es discreto: “es orgulloso”

Si estudia intensivamente: “está perturbado”

Si estudia menos: “es ignorante”

Si colabora con ahínco en la asistencia social: “es un santurrón”

Si coopera menos en la beneficencia de orden material: “es perezoso”

Si revela ardiente fervor en las convicciones: “es un fanático”

Si analiza, como es necesario, las instrucciones en curso: “es un escéptico”

Si trabaja con gran número de personas: “es un demagogo”

Si trabaja en un ambiente limitado: “es insociable”

Efectivamente, la multitud es nuestra familia y nada justificaría ningún propósito de distanciarnos de ella, con el pretexto de superioridad individual.

Somos claramente llamados a servirla. Con ella y por ella, es que también nos despojaremos de las imperfecciones que nos marcan la vida.

Aun así, aunque amándola y bendiciéndola, no nos estaría permitido olvidar que ella misma, un día prefirió a Barrabás que a Jesús, en un lamentable engaño.

Atento a eso, donde estés y como estés, colócate encima de las opiniones humanas, y sirve a Jesús sirviendo a la multitud, ofreciendo a la siembra del bien lo que seas y lo que tengas de mejor.

Emmanuel

17. ESTRELLA OCULTA

Cuando la tempestad de la cólera explota en el ambiente, despidiendo granizos dilacerantes, la vemos por antena de amor, aislándoles los rayos, y si el temporal de la rebeldía encharca a los que caen en el camino bajo el pegajoso barro, he aquí ella que surge igualmente por fuerza neutralizante, substrayendo el lodo y aclarando el camino...

Remedio en las heridas profundas que se esconden en el alma, ante los golpes de la injuria, es bálsamo invisible, calmando toda llaga.

Socorro noble y justo, es la luz dulce de la ausencia ayudando y sirviendo donde la liviandad arroja fuego y hiel.

Hija de la compasión, ayuda sin recompensa impidiendo la extensión de la maldad infeliz...

Ante su presencia, la queja impropia se interrumpe y para y, el verbo contundente empalidece y muere.

Donde vibra, amparando, todo odio se contiene, y el incendio de la impiedad se apaga de golpe...

Accesible a todos, la vemos en todas partes, donde el hombre cultive la caridad simple, inclinándose, pura, a la manera de aroma envolvente y sublime, anulando el veneno en que las tinieblas se nutren...

Guardémosla con nosotros, donde seamos llamados, siempre que el mal responde, delincuente y sombrío, porque esa estrella oculta, al alcance de

todos, es la oración del silencio en clima de perdón.

Emmanuel

18. CUANDO...

Cuando comprendemos que venganza, odio, desespero, envidia o celos son enfermedades claramente ajustables a la patología de la mente, exigiendo amor y no el devolver...

Cuando interpretamos a nuestros hermanos delincuentes por enfermos del alma, solicitando separación para el tratamiento y reeducación y no censura o castigo...

Cuando observamos en la caridad un simple deber...

Cuando nos aceptamos en la condición de espíritus en evolución, aun portadores de múltiples deficiencias y que, por eso mismo, el error del prójimo podría ser debitado a la cuenta de nuestras propias flaquezas...

Cuando percibimos que nuestros problemas y nuestros dolores no son mayores que los de nuestros vecinos...

Cuando nos aseguramos de que la hoguera del mal debe ser extinguida en la fuente permanente del bien...

Cuando comprendemos que la practica incesante del servicio a los otros es el disolvente infalible de todas nuestras tristezas...

Cuando nos sometemos a la ley del trabajo, dando de nosotros sin pensar en nosotros, en lo que atañe a las felicidades inmediatas...

Cuando abrazamos la tarea de la paz, buscando apagar el incendio de la irritación o de la cólera con la bendición del socorro fraternal y

absteniéndonos de usar el queroseno de la discordia...

Cuando, en fin, nos enlazamos, en la experiencia común, en la posición de hijos de Dios y hermanos auténticos unos de los otros, olvidando nuestras faltas recíprocas y cooperando en el taller del auxilio mutuo, sin reclamaciones y sin quejas, reconociendo que el más fuerte es el apoyo del más débil y que el más culto es el amparo del compañero menos culto, entonces, el egoísmo habrá desaparecido de la Tierra, para que el Reino del Amor se establezca definitivamente, en nuestros corazones.

André Luiz

19. COLEGIO DE LUZ

Nadie se reconocería fuera de la paciencia y del amor que Jesús nos legó, si todos frecuentásemos la universidad de la beneficencia, cuyos institutos de orientación funcionan, casi siempre en las áreas de la retaguardia.

Ahí, en los recintos de la penuria, las lecciones son administradas, en vivo, a través de las aulas innumerables del sufrimiento.

Tanto como puedas y, más largo y tendido en los días de aflicción, cuando todo te parezca una invitación al desaliento, procura experiencia y comprensión en esa escuela bendita, basada en necesidad y lágrimas.

Si contratiempos te hieren en los asuntos humanos, visita a los hermanos enfermos, segregados en el hospital, a fin de que puedas aprender a valorizar la salud que te permite trabajar y renovar la esperanza.

Cuando te atormente el hambre de éxito en los temas afectivos y la alegría del corazón se te presente tardía, toma contacto con aquellos compañeros que habitan cavernas abandonadas, para quien la soledad se hizo el plato de cada día.

Ante los obstáculos de la profesión con que el mundo te honra la existencia, consagra algunos minutos para escuchar el relato de los padres de familia, entregados al desespero por escasearles recursos a la propia subsistencia.

Y, si experimentas aflicción, ante los hijos que te enriquecen el alma de

esperanza y cariño, frente a las tribulaciones que les marcan la vida, observa aquellos otros pequeños que caminan en las sendas del mundo, sin tutela de padre o madre que los resguarde, tirados a la noche de la criminalidad y de la ignorancia.

Matricúlate en la escuela de la caridad y guardarás la fuerza de la paciencia.

Enriquece de cultura las dotes que te adornan la personalidad y realiza en la tierra los nobles ideales afectivos que te pueblan los pensamientos, no obstante, si quieres que la felicidad venga a vivir efectivamente contigo, ayuda igualmente a construir la felicidad de los otros.

Nuestro encuentro con aquellos que sufren dificultades y sufrimientos mayores que los nuestros será siempre, en cualquier lugar, nuestro más bello y más duradero encuentro con Dios.

Emmanuel

20. VIBRACIONES

Entendiendo el concepto de vibraciones, en el terreno del espíritu, por oscilaciones u ondas mentales, importa observar que exteriorizamos constantemente semejantes energías. De ahí surge la importancia de las ideas que alimentamos.

En muchas fases de la experiencia terrestre nos desgastamos con nuestras propias reacciones intempestivas, ante la conducta ajena, agravando obstáculos u ofuscando problemas.

Si nos situásemos, pues, en el lugar de cuantos crean dificultades, estaríamos en un nuevo cambio de emociones y pensamientos, frustrando descargas de odio o violencia, angustia o crueldad que viniesen a ocurrir en nuestros distritos de acción.

Experimenta la química del amor en el laboratorio del raciocinio.

Si alguien te hiere colócate, de inmediato, en la condición del agresor y reconocerás para luego, que la compasión debe envolver a aquel que se entregó inadvertidamente al ataque para sufrir en sí mismo el dolor del desequilibrio.

Si alguien te injuria, sitúate en la posición de aquel que te apedrea el camino y percibirás sin atraso, que se hizo digno de piedad todo aquel que así procede, ignorando que corta la propia alma, induciéndose al dolor del arrepentimiento.

Si te encuentras bajo el cerco de vibraciones perturbadoras, emite de ti mismo aquellas otras que se muestren capaces de generar vida y elevación, optimismo y alegría.

Nadie desvía golpes de ofensa con golpes de respuesta, tanto como nadie apaga fuego a chorros de queroseno.

Responde la perturbación con la paz. Ante el asalto de las tinieblas haz luz.

Si alguien te arremete vibraciones contrarias a tu felicidad, dirige a ese alguien tu silencioso mensaje de armonía y de amor deseándole mayor felicidad.

Nos dijo el Señor: *Llamad y se os abrirá. Pedir y se os dará.*

Este mismo principio gobierna el campo de las vibraciones.

Insiste en el bien y el bien se te garantizará.

Emmanuel

21. LEJOS DE LA LUZ

¿Cómo observar la actitud de aquellos que desisten de las actividades espíritas, después de abrazar tareas doctrinarias?

Evidentemente, el escoger libremente nos comanda las decisiones en todas las áreas del pensamiento, entretanto, es forzoso anotar que el abandono de los compromisos, ante el Cristo de Dios, es siempre lamentable, porque, si en el campo de las bendiciones que nos alegran, aparecen dificultades para superar, esos mismos obstáculos serán mucho mayores en otros ambientes.

Sufres injuria y sarcasmo, al lado de amigos que te comparten la fe y te animan las fuerzas, pero si huyes deliberadamente de su convivencia, padecerás semejantes sufrimientos mucho más intensivamente, a la distancia de esos compañeros y benefactores de cuya protección te eximes.

Encaras tentaciones en la siembra del bien que te ampara contra el arrastre al mal, no obstante, si desertas del encargo que tienes en la obra de apoyo a los semejantes, expondrás el corazón en deplorable temeridad al ataque de las tinieblas, ya que te retiras de la cobertura espiritual que te garantiza la seguridad posible.

¿Si nos enfadamos con la disciplina humana, que seremos nosotros, desde que nos reconocemos todos aún lejos de las cualidades angelicales?

¿Si abolimos la oración en la vivencia cotidiana, cómo armonizar las energías de la propia alma, a fin de comprender la vida, en el túmulo de las

experiencias menos felices?

Probablemente estaremos atravesando crisis y dificultades en los caminos de la luz, pero si nos ausentamos voluntariamente de la luz para acomodarnos con la sombra, ciertamente nuestra situación, en cualquier terreno, será peor.

Emmanuel

22. ANOTACIÓN EN SERVICIO

Corregirnos si y siempre. Condenarnos no.

Valoremos la vida por lo que la vida nos muestre de útil y bello, noble y grande.

Con el deber de mejorarnos, mejorando el propio camino, en régimen de urgencia, sin embargo, abstengámonos del hábito de remover inútilmente las propias heridas, alargándoles la cura.

Somos espíritus endeudados de otras eras y, evidentemente, aun no nos esforzamos, como es necesario, al rescate de nuestros débitos, aunque, ya reconocemos las propias cuentas con la disposición de extinguirlas.

Virtudes no poseemos, con todo, ya no caemos más, conscientemente, para la criminalidad y venganza, violencia y crueldad.

No damos a los otros toda la felicidad que les podríamos proporcionar, entretanto, voluntariamente, no cultivamos más el gusto de perseguir o injuriar sea a quien sea.

Indiscutiblemente, no nos dedicamos, de todo, por el momento, a la práctica del bien, como sería de desear, sin embargo, ya sabemos orar, solicitando a la Divina Providencia nos sustente el corazón contra la caída en el mal.

No conseguimos infundir confianza en los hermanos carentes de fe, sin

embargo, ya aprendemos a usar algún entendimiento en el auxilio de ellos.

Por ahora, no logramos romper integralmente con las tendencias infelices que llevamos de existencias pasadas, pero ya nos identificamos en la condición de Espíritus inferiores, aceptando la obligación de reeducarnos.

Siervos de los siervos que se vinculan a los obreros del Señor, en la Siembra del Señor, busquemos olvidarnos, a fin de trabajar y servir.

Para eso, recordemos las palabras del Apóstol Pablo, en los versículos 9 y 10, del capítulo 15, de su Primera Carta a los Corintios: — “No soy digno de ser llamado apóstol, pero por la gracia de Dios, ya soy lo que soy”.

Emmanuel

23. FIDELIDAD

Sin duda, no nos pide el Señor votos relucientes de la boca, ni promesas brillantes.

Jesús no necesita ni incluso de nuestras afirmaciones labiales de fe, ni tampoco de manifestaciones adorativas.

Cuenta, si, con nuestra fidelidad, sean cuales sean las circunstancias.

Si en el día resplandece el cielo azul, tengamos el valor de romper con todas las sugerencias de bienestar propio, avanzando al frente...

Si la tempestad fulgura en el techo del mundo, cultivemos bastante abnegados para sufrir el granizo y el viento, solicitando el horizonte que nos cabe alcanzar.

De todos los lados, invariablemente, llegarán llamamientos que nos convidan a desertar.

Elogios e injurias, pedradas e incienso aparecerán, ciertamente, como procurando entorpecernos la consciencia, sin embargo, entre unos y otros, es necesario recordar al Divino Maestro, en la persona del prójimo, y buscarlo sin pausa, a través del bien incesante.

Somos pocos, no obstante, con Él en el corazón, tendremos lo suficiente para ejecutar las obligaciones con que fuimos honrados.

Sepamos conservar la fidelidad, como quien alza ininterrumpidamente la luz en la obscuridad, pues que, en muchos lances de la vida, precisamos

mucho más de lealtad en el espíritu que de pan para el cuerpo.

Para que semejante victoria nos corone el camino, tanta vez solitario y espinoso, el secreto es soportar, y el lema es servir.

Batuíra

24. TRABAJO Y SACRIFICO

Hijos, todo trabajo es santo, con todo, es forzoso no olvidar la santidad mayor del trabajo de sacrificio en la exaltación del bien:

cuando todo parece obstáculo infranqueable;

cuando la dificultad económica nos agota las ultimas energías;

cuando la enfermedad parece eliminarnos todas las fuerzas;

cuando la soledad nos envuelve en su manto imponderable de ceniza;

cuando la calumnia nos hiere, severa, amenazando derrumbarnos el corazón;

cuando la mayoría de los compañeros nos extiende la hiel de la duda a cambio de nuestras esperanzas más bellas;

cuando la tentación nos rodea el espíritu necesitado de seguridad, ofreciendo ventajas materiales a costa de nuestra deserción del deber a cumplir;

cuando el desánimo, por frio doloroso, busca entorpecernos las fibras más íntimas;

cuando la cárcel de nuestras pruebas se levanta, aflictiva, puertas a dentro de nuestra propia casa, aprisionándonos en desmesurado sufrimiento moral...

En esos minutos supremos, es preciso trabajar más, confiándonos a la Bendición Divina, que brilla, infatigable, en el Trabajo Mayor.

Trabajar, sí, porque es trabajando en el bien de todos que secaremos las propias lágrimas y venceremos las propias debilidades, de manera que todo mal nos olvide, por invulnerables a las arremetidas de la sombra.

Hijos, no os dejéis abatir delante de la lucha. El apostolado de la redención incluye todos los dolores.

Acordémonos de que, perseguido y tentado, Jesús trabajó siempre...

Incluso en la cruz, delante de la muerte, trabajó en la obra del perdón sin límites. Y no nos olvidemos de que es por el trabajo que podremos responder a la Divina Llamada que, desde hace muchos siglos, fluye de la Divina Palabra:

“Se fiel y te daré la corona de la vida,”

Batuíra

25. PREVENCIÓN DEL ALMA

De múltiples modos, divisamos la intervención de los otros en la salvación ajena, cuando el peligro amenaza.

Bomberos, aquí y más allá, arrebatan personas al imperio del incendio, devolviéndolas a la seguridad.

Médicos se consagran a enfermos, preservándoles la vida.

En todos los lugares de la Tierra, guardias dedicados de las vías públicas arrancan a la muerte legiones de personas, todos los días.

Un amigo acompaña a otro amigo en dificultad, camina con él, durante algún tiempo, amparándole en los compromisos y le libra el paso de la precipitación en quiebra.

Y, entre el Plano Espiritual y el Plano Físico, nosotros, los desencarnados observamos, de manera incesante, las pruebas de solidaridad y cariño de innúmeros amigos, domiciliados en el Más Allá, que se esfuerzan en la ayuda a los compañeros que dejaron en el mundo.

Y eso ocurre, en los menores sectores de la vivencia terrestre.

Aquí, es necesario suplementar la cautela de alguien, alertándole la memoria para cerrar el gas o desconectar la fuerza eléctrica, previniendo accidentes; allí, es necesario escoltar a un niño, por los hilos intangibles del

pensamiento, frustrándole caídas fatales; más allá, es forzoso socorrer a un conductor descuidado, induciéndolo a comprobar esa o aquella pieza del vehículo que va a utilizar impidiendo un desastre posible; más adelante, es indispensable sugerir a determinados compañeros, en diversión, el cese de pequeños abusos, susceptibles de empujarlos a procesos de obsesión.

De múltiples modos, repetimos, anotamos el amor y la fraternidad operando salvación ajena, entretanto, para que no vengamos a caer en las tinieblas de la ira o del odio, del orgullo o de la crueldad, solo conocemos un tipo de prevención espiritual: cada criatura debe orar, serenarse, bendecir a los semejantes, comprender que todos somos necesitados de la Misericordia Divina y resguardarse a sí misma.

Emmanuel

26. PROMOCIÓN

Cuando la tentación y la enfermedad nos visitan...

Cuando nuestra esperanza se disuelve en el sufrimiento...

Cuando la provocación se nos presenta invencible...

Cuando somos apuntados por el dedo de la injuria...

Cuando los propios amigos nos abandonan...

Cuando el resentimiento aparece...

Cuando la incomprensión nos busca, amenazadora...

Cuando somos llevados a olvidarnos, en beneficio de los otros...

Entonces es que ha llegado para nosotros el test de aprovechamiento espiritual, en la escuela de la vida, para ascender un peldaño más.

Albino Teixeira

27. NOTA EN DESOBSESIÓN

El ingrato está enfermo de la memoria.

El indiferente está enfermo de la atención.

El orgulloso es un enfermo de la idea.

El débil es un enfermo de la voluntad.

El calumniador es un enfermo de la lengua.

El delincuente es un enfermo de la emoción.

El tacaño es un enfermo de la sensibilidad.

El malicioso está enfermo de la vista.

El imprudente es un enfermo del impulso.

El desequilibrado es un enfermo de la razón.

Convenzámonos de que hay enfermedades específicas en el alma, como existen dolencias determinadas en el cuerpo.

Consecuentemente, es preciso recordar que firmar recibos de ofensas será lo mismo que tratar a un enfermo, adquiriendo nosotros la enfermedad.

Ante cualquier agravio, de ese tipo, sepamos vacunarnos contra el mal, usando la luz de la comprensión y el amparo de la bendición.

Albino Teixeira

28. ERRADICACIÓN DEL MAL

Con excepción de aquellos que viven en la Tierra, en el desempeño de tareas especializadas de amor y elevación, todos los espíritus que se encarnan o reencarnan en el mundo se conservan en el plano físico, señalados por compromisos diversos, como es:

necesidad de evolución;

imperativos de perfeccionamiento;

encargos expiatorios;

supresión de conflictos.

En vista de esto, las peores calamidades susceptibles de ocurrir en la existencia particular de la persona serán siempre;

no conocer obstáculos;

ignorar limitaciones;

jamás enfrentar el peso del fracaso;

no tener opositores;

no atravesar desilusiones;

no soportar, alguna vez, el vacío de la soledad.

Eso porque solo la crisis y el sufrimiento realizan el cambio y solo el cambio determina la renovación, a través de la cual el bisturí de la vida puede llevar a cabo la erradicación del mal, en el interior de nosotros mismos.

Albino Teixeira

29. INMUNIZACIÓN ESPIRITUAL

Si te decides, efectivamente, a inmunizar el corazón contra las influencias del mal, es necesario que te convencas:

que todo minuto es llamamiento de Dios a nuestra mejoría y renovación;

que toda persona se reviste de importancia particular en nuestro camino;

que el mejor proceso de recibir ayuda es ayudar en favor de alguien;

que la paciencia es el principal ingrediente en la solución de cualquier problema;

que sin amor no hay base firme en las construcciones espirituales;

que el tiempo que se usa en la queja se roba al trabajo;

que despreciar la simpatía de los otros, en nuestra tarea, es lo mismo que pretender sembrar un campo sin pensar labrarlo;

que no existen personas perversas y si criaturas enfermas solicitándonos amparo y compasión;

que el resentimiento es siempre foco de enfermedad y desequilibrio;

que nadie sabe sin aprender y nadie aprende sin estudiar;

que, en suma, no basta pedir a los Cielos, a través de la oración, para que bajen a la Tierra, sino también cooperar, a través del servicio al prójimo,

para que la Tierra se eleve igualmente para los Cielos.

Emmanuel

30. SIN DESÁNIMO

Si usted dejó de trabajar, entrando en desánimo, examine el tráfico en una simple calle.

Autobuses, automóviles, camiones, ambulancias y vehículos diversos pasan en grados de velocidad diferente, cumpliendo las tareas que les fueron señaladas.

Ningún vehículo sigue sin objetivo y sin dirección. Observe, pues, el coche parado, fuera del carril.

Más allá de constituir una tentación para malhechores y un peligro en el tránsito, es también un peso muerto en la economía general, ya que huye del bien que le cabe hacer.

Entretanto, si el dueño decide recuperarlo, aparecen, de pronto, conductores abnegados, que se empeñan en socorrerlo.

Considere la lección y no gaste su tiempo, acogiendo obstáculos en la propia alma, que harán de usted una carga para los corazones queridos que comparten la marcha.

Como ocurre al vehículo más sencillo, usted puede perfectamente ayudar en los caminos de la vida, arrancar a un compañero de esa o de aquella dificultad, cargar a un enfermo, transportar una carta confortadora, entregar un medicamento o distribuir alimento.

Si usted quiere, realmente, dejar el rincón de la indiferencia, ruegue

amparo a los Espíritus Benevolentes y Sabios, y ellos colaboraran con usted, pero para que eso ocurra, es necesario, antes de todo, que usted piense en servir, disponiéndose a comenzar.

André Luiz

31. DELANTE DE LA TIERRA

¿Habríamos sido, por casualidad, situados en la gleba del mundo para huir de colaborar en el progreso del mundo, cuando el mundo nos provee con todas las posibilidades necesarias para el progreso de nosotros mismos?

Muchos compañeros se colocan al margen en un descanso inmerecido, junto a la siembra, alegando que no soportan los llamados problemas interminables del mundo; desearían la estabilidad y la armonía por fuera, a fin de mostrarse satisfechos en la Tierra, cuando la armonía y la estabilidad deben vivir dentro de nosotros, de modo que nuestros encargos, frente al prójimo, sean correctamente cumplidos.

El mundo, en todos los tiempos, ha sido una casa en reforma, con la ley del cambio presidiéndole todos los movimientos, a través de metamorfosis y dificultades educativas.

El progreso es un camino que avanza.

De ahí, el imperativo de contar con oposiciones y obstáculos toda vez que nos alistamos en la edificación de la felicidad general.

Omisión, no obstante, es parada significando retroceder.

Entendámonos en la posición de obreros, bajo la presión de crisis renovadoras. Todos estamos en permanente renovación, a cada paso de la vida.

No todo lo que teníamos ayer por correcto, en los cuadros exteriores de la experiencia, continua como siendo correcto en las horas de hoy.

Los ideales y objetivos; entretanto, se modificaron instrumentos y condiciones, estructuras y circunstancias.

La Tierra, pues, nos pide cooperación en el levantamiento del bien de todos y el orden no es abandono y si adaptación.

En suma, somos llamados a la experiencia en el mundo, a fin de comprender y mejorar la vida en nosotros y en torno de nosotros, sirviendo al mundo, sin dejar de ser nosotros mismos, y mirando al frente, pero sin perder el paso de nuestros contemporáneos, para que no corramos el riesgo de seguir hacia adelante demasiado.

Emmanuel

32. DIRECTRIZ

Hijos, el Señor nos bendiga.

Ante las lecciones del Evangelio, estemos convencidos de que, en todas las crisis de la existencia, como sean:

Problemas... Dificultades... Incomprensiones... Injurias... Pruebas...

Luchas... Tribulaciones... Amarguras... Sufrimientos... Desafíos...

Persecuciones... Angustias... Desilusiones... Tristezas...

Humillaciones... Calumnias... Sofismas... Desamparos... Aflicciones...

Obstáculos... Privaciones...

Delante de cualquier trance de la vida, todo lo venceremos si nos disponemos a olvidar el mal, creer en el bien y servir con amor.

Bezerra de Menezes

33. DIEZ MANERAS DE AMARNOS A NOSOTROS MISMOS

- 1 - Disciplinar los propios impulsos.
- 2 - Trabajar, cada día, produciendo lo mejor que podamos.
- 3 - Atender a los buenos consejos que trazamos para los otros.
- 4 - Aceptar sin rebeldía la crítica y la reprobación.
- 5 - Olvidar las faltas ajenas sin disculpar las nuestros.
- 6 - Evitar las conversaciones inútiles.
- 7 - Recibir en el sufrimiento el proceso de nuestra educación.
- 8 - Callar delante de la ofensa, retribuyendo el mal con el bien.
- 9 - Ayudar a todos, sin exigir ningún pago de gratitud.
- 10 - Repetir las lecciones edificantes, tantas veces cuantas se hicieran necesarias, perseverando en el perfeccionamiento de nosotros mismos sin desanimar y colocándonos a servicio del Divino Maestro, hoy y siempre.

André Luiz

34. DECÁLOGO PARA MÉDIUMS

No apartarse de los deberes y compromisos que abraza en la vida, reconociendo que es imposible mantener intercambio espiritual claro y constante con el Plano Superior, sin base en la consciencia tranquila.

No descuidarse del autodomínio, a fin de controlar las propias facultades.

No ignorar que desarrollo mediúmnico, antes de todo significa educarse el médium a sí mismo para ser más útil.

No desear hacer todo, pero si hacer lo que debe y pueda en el auxilio a los otros.

No recusar críticas o discusiones y si aceptárlas de buena voluntad por examen de mejoría y perfeccionamiento de los propios recursos.

No guardar resentimientos.

No huir del estudio, ni de la disciplina para discernir y actuar con seguridad.

No relajar la puntualidad, solamente faltando a las tareas que le quepan por motivo de reconocida necesidad.

No olvidar personas en los beneficios que preste.

No olvidar que el mejor médium para el mundo espiritual en cualquier tiempo y en cualquier circunstancia, será siempre aquel que esté resuelto a mejorarse, decidido a instruirse, dispuesto a olvidarse y preparado para servir.

Albino Teixeira

35. MÁS VALE

Más vale sufrir que generar el sufrimiento, a la vez que todos cuantos padecen, lanzados a la zanja de la provocación por la crueldad de los otros, encuentran en sí mismos los necesarios recursos de bienestar y de reajuste, al mismo tiempo que los contratistas del mal soportarán las lesiones mentales que imponen a sí mismos, en los conflictos de la conciencia.

Más vale arrastrar la incomodidad del escarnio que se nos tire al rostro, que maltratar al prójimo con la ironía, porque las víctimas de la injuria fácilmente se apoyan en la fe con que renuevan las propias fuerzas, al paso que los promotores del sarcasmo transportaran consigo la hiel y el vinagre con que perturbamos sentimientos ajenos.

Más vale ser engañado que engañar, en el trato con la vida, ya que las personas engañadas denotan almas simples y sinceras, comprendiéndose que los engañadores andarán envueltos en la sombra en la que se empeñan toda vez que procuran oscurecer el camino de los semejantes.

Más vale ser criticado en servicio que criticar, ya que los perseguidos por burlas o maledicencias en el trabajo respetable a que se apegan están produciendo el bien que son capaces de realizar, entendiéndose que los que critican quedan naturalmente en la obligación de hacer más y mejor que aquellos a los cuales intentan livianamente reprobar.

En materia de decepciones y desilusiones, siempre que te veas al frente de aquellos que te engañan la confianza, recuérdate de Jesús y ora por ellos,

porque dado que los que lloran lavan los ojos espirituales para el descubrimiento de nuevos caminos de progreso y renovación, en el campo de la vida, los que hacen las lágrimas cargarán las corrientes invisibles de la culpa, no se sabe hasta cuándo.

Emmanuel

36. EXPERIENCIAS

A veces, te presentas como siendo un fajo de aflicciones y cansancios y, por eso, te declaraste incapaz de apoyar a los hermanos que sufren; dices estar cargando fardos pesados de imperfecciones y, por ese motivo, no te animas a edificar al espíritu ajeno en las lecciones de la fe; te crees en el error y, en esa suposición, te afirmas sin recursos para tratar de los asuntos del alma; caíste en accesos de intemperancia mental, enloqueciéndote en la irritación y, delante de eso, no te crees en la altura de orientar los pasos ajenos.

Muchos compañeros se apoyan en semejantes declaraciones para desertar del servicio a hacer. Sin embargo, reflexionamos, de algún modo, en esas engañosas alegaciones

Si no conocieses inquietud y fatiga, probablemente no conseguirías ayudar a los que yacen de hombros arañados, bajo el leño del agotamiento; si no señalases los propios defectos, muy difícilmente registrarías el deber de amparar a los que se debaten en las sombras; si vives absolutamente encima de cualquier tentación, tal vez no puedas comprender el suplicio de cuantos se sumergen en el dolor del arrepentimiento; si aún no padeciste inquietud de alguna falta cometida, es posible que no sepas actuar con seguridad en el socorro espiritual a los que cargan heridas en la consciencia.

Ciertamente que las Leyes Divinas no establecen el error como siendo condición para el acierto, entretanto, son tan raros -pero efectivamente tan raros- los Espíritus que ya saben, en la Tierra, conservar la virtud sin orgullo, que el Señor nos permite la libertad de andar caminos de sombra

y luz, a fin de que, a través de experiencias felices y menos felices, vengamos a adquirir más alto nivel de comprensión, de unos con los otros.

Y eso no ocurre jamás para que nos apartemos de la siembra del bien y si para que nos empeñemos en servir, en beneficio del prójimo, más y más, abriendo incesantemente nuevas fuentes de misericordia y nuevos refugios de entendimiento en el corazón.

Emmanuel

37. VALOR Y FE

Continuar en el servicio del bien, cuando todo nos parezca una estela de males bajo los pies, he ahí el real significado de la lealtad al Señor.

Mantenerse de corazón tranquilo y alma serena, en el taller de los ideales superiores, para convertirlos en realidad, sin desanimar, en la ejecución de los más pesados deberes, cuando muchos de los compañeros de los primeros días, ya se hayan distanciado de nosotros y perseverar trabajando, con la certeza invariable en la victoria de la verdad y del amor, en beneficio de todas las criaturas, a despecho de todos los pesares...

Sustentarse de espíritu vigilante en la acción y en la oración, sin desconfiar de los objetivos supremos de la vida, en la edificación de la felicidad común, aunque la tempestad de desilusiones se nos caiga alrededor, derrumbando apoyos que se nos presentan inamovibles...

Proseguir caminando para el objetivo entrevisto, en el amanecer de los sueños más puros, aunque las piedras de la aflicción y los espinos de sufrimiento se nos multipliquen en la senda, dificultándonos la marcha...

Avanzar aun y siempre, en el rastro de las realizaciones sublimes a que nos proponemos alcanzar, en el campo del Espíritu, a pesar de todos los sufrimientos que nos experimenten la confianza, a veces, cayendo en la perplejidad y en el error para levantarnos en las alas de la reconsideración y de la esperanza; llorando y secando las propias lágrimas, al calor de las consolaciones absorbidas en el propio conocimiento; comprendiendo y silenciando; amando y sirviendo, —he aquí el valor de la fe, la única que puede efectivamente renacer de los destrozos de las peores circunstancias

terrenas y encarar la razón frente a frente.

Emmanuel

38. AGRADECEMOS A DIOS

Necesario conservar el corazón agradecido a Dios para que las aflicciones no nos deterioren los sentimientos. Para eso, es forzoso procurar el lado mejor de las cosas y ocurrencias, la otra cara de las personas y circunstancias.

En muchos episodios de nuestra caminata en la Tierra, porque los sufrimientos nos visiten, nos hundimos en desánimo, sin embargo, en nosotros percibiendo con seguridad cuanto el significado de eso, comprendemos luego que el sufrimiento es la palanca psicológica, sin el cual no solucionaríamos las dificultades ajenas.

Ciertos afectos, en el mundo, nos abandonan en el camino, hiriéndonos el Espíritu, sin embargo, ¿qué sería de nosotros si determinados lazos posesivos nos detuviesen el corazón, indefinidamente?

Dificultades materiales persisten con nosotros por tiempo enorme, con todo, acabamos notando que, sin ellos, casi siempre, nos sería impracticable la consolidación del equilibrio espiritual.

La decepción traída por un amigo es razón para un gran sufrimiento, entretanto, poco a poco, reconocemos que la decepción, en el fondo, no existe, a la vez que la ruptura de ciertas relaciones se traduce por transitorio desnivel, a través del cual se rompen hoy tareas abrazadas en común para rehacerse.

De futuro, en nuevas condiciones de armonía y rendimiento en el bien de todos.

El bisturí del cirujano es susceptible de inquietarnos la vida, pero retira de nosotros aquello que puede inducirnos a la muerte prematura.

Sepamos agradecer al Señor los dones del que fuimos favorecidos.

Dolor es aviso, obstáculo es medida de resistencia, desilusión es reajuste, contratiempo es lección.

Si sabemos aceptarlos, se nos transforman siempre en dispositivos para la obtención de la felicidad mayor.

Eso ocurre, porque, en la mayoría de las ocasiones, las decepciones nada más son que oportunidades a fin de que nuestras emociones se hagan respuestas en la órbita de nuestros deberes o para que nuestros raciocinamos se recolquen en la dirección de Dios.

Emmanuel

39. EDIFICACIÓN

Todo lo que es útil, lo que es noble en la Tierra exige preparación.

Casa alguna se yergue sin que elemento a elemento se ajuste, en la concretización del plano establecido.

Campo cultivado reclama operaciones sistemáticas de limpieza y abono, amparo y plantío.

Ropa que viste pasó por múltiples fases de trabajo, desde la producción del hilo sencillo.

El pan más simple no aparece, fuera de los preparativos indispensable.

El libro para surgir, transmitiendo informaciones y conocimientos, ruega elaboración mental y esfuerzo de composición, letra a letra.

La sinfonía, que perfecciona las fuentes de la inspiración, requiere de combinaciones y estudios diversos, para que los sonidos se armonicen, nota por nota.

Confirmemos que las probabilidades del mensaje sin hilo vibraban en la Tierra antes de Marconi.

La gravedad era realidad, antes de Newton.

Todos los ingredientes, destinados al progreso y a la civilización, al perfeccionamiento y la protección de la vida física, yacen potencialmente, en los depósitos de la naturaleza.

El hombre, pues, apenas disfruta de aquello que el mismo analizó y construyó. Así, también en el terreno del Espíritu.

Todos los recursos, necesarios para la educación y la sublimación de la individualidad, a la creación intelectual y a la revelación del plano extra-sensorial, están contenidos, en posibilidades virtuales, en las esferas del pensamiento.

Nadie espera milagros después de la muerte.

En la Tierra, o más allá de la Tierra, cada persona solamente dispone, en sí y fuera de sí, de la cultura y del merecimiento que edificó.

Albino Teixeira

40. TERAPÉUTICA DESOBSESIVA

Usted puede:

haber cometido muchos desatinos y vivir ahora en una aflictiva atmosfera de culpa;

estar enfermo;

haber pasado por terribles desengaños;

estar respirando el clima de prejuicios y fracasos;

cargar conflictos interiores;

estará envuelto bajo nubes de tentaciones y desafíos;

encontrarse en el desánimo;

observarse en una lucha contra peligrosos pensamientos negativos;

reconocerse ante la presión de numerosos adversarios;

encontrarse abatido;

estar luchando ante la crítica;

Usted; en fin, tal vez se vea en cualquier estado de introducción al desequilibrio espiritual, preparado para caer bajo cadenas obsesivas...

Pero, si realmente desea librarse de eso, debe comprender, antes de todo,

que precisa de esclarecimiento y de amparo.

Entretanto, para que obtenga luz y ayuda es indispensable adopte actitudes fundamentales; estudiar y razonar, a fin de instruirse; trabajar y servir para merecer.

André Luiz

41. EVITANDO OBSESIONES

No deje de soñar, pero enfrente sus realidades en lo cotidiano.

Reduzca sus quejas al mínimo, cuando no pueda dominarlas del todo.

Hable tranquilizando a quien escucha.

Deje que los otros vivan sus existencias, tanto como usted desea vivir la existencia que Dios le dio.

No desconfíe del poder del trabajo.

Nunca admita que el bien pueda ser practicado sin dificultad.

Cultive la perseverancia, en la dirección de lo mejor, jamás la obstinación en puntos de vista.

Acepte sus desilusiones con realismo, extrayendo de ellas el valor de la experiencia, sin perder tiempo con lamentaciones improductivas.

Convéncase de que usted solamente solucionará sus problemas si no huye de ellos.

Recuerde que decepciones, dificultades, desengaños y sufrimientos son marcos en el camino de todos y que, por eso mismo, para evitar el propio involucramiento en la obsesión lo que importa no es el sufrimiento que nos

visite y si nuestra reacción personal delante de ello.

André Luiz

42. EN EL JUSTO MOMENTO

En el justo momento en que:

el fracaso le atropelle el coche de la esperanza;

el apoyo habitual le falte la existencia;

el vendaval de la advertencia le azote el espíritu;

la aflicción se le entrometa en los pasos;

la tristeza le empañe los horizontes; la soledad le venga a hacer compañía;

en el momento justo, en fin, en que la crisis o la angustia, la sombra o la tribulación se le hagan más difíciles de soportar, no llore y ni desanime.

El agua pura a fin de mantenerse pura es servida en copa vacía.

La oscuridad en mitad de la noche es la ocasión en que el tiempo da la señal de salida para una nueva alborada.

Por mayor que sea la dificultad, jamás desanime.

Su peor momento en la vida es siempre el instante de mejorar.

Albino Teixeira

43. AYUDA EN LA DESOBSESIÓN

La desobsesión en si nace originariamente de la palabra esclarecedora, a través del estudio, pero, en muchos casos, en la ley de las pruebas necesarias, poseemos varios instrumentos para ayudar, tales como son:

afectos contrariados– recursos que evitan la caída en dramas pasionales de resultados imprevisibles;

disgustos domésticos– válvulas de contención, impidiendo la reincidencia en fallos morales;

pariente infeliz– advertencia constante, que impide la influencia en franjas de crítica destructiva;

hijo con problemas– ayuda de la Providencia Divina, trayendo para dentro de casa el acreedor de existencias pasadas, que incomodaría mucho más si estuviese afuera;

enfermedad irreversible– drenaje para el vacío gradual de los agentes mórbidos, aun susceptibles de unir a la criatura con las inteligencias enquistadas en la criminalidad;

molestias comunes– desconexión de enchufes mentales capaces de establecer conexión con el enredo sutil de las tinieblas;

decepción– choque reparador de la lucidez espiritual.

idiotez– larga pausa del espíritu, esforzando realizar el propio reajuste, ante la Vida Superior.

La reencarnación es siempre evolución, recapitulación, enseñanza, aprendiendo y reaprendiendo y todo eso cuesta esfuerzo, obstáculo, sudor; entretanto, en muchas circunstancias, es trabajo expiatorio, regeneración o proceso curativo. Por eso mismo, para las personas que se encuentran en rescate, en los dominios de la culpa, el área terrestre en que se encuentra puede ser considerada como siendo región hospitalaria y el cuerpo físico es interpretado como celda de tratamiento, con el equipo doméstico, sea en la consanguinidad o en los contactos de servicio, manteniendo la terapia de grupo.

Amemos, estudiemos, sirvamos, perdonemos y ayudemos a los otros y la desobsesión será siempre nuestra precisa liberación hacia la bendita luz que brilla en el camino.

André Luiz

44. ANTI-OBSESIÓN

Es perjudicial cualquier actitud que tienda a incitar intemperancia u odio a nuestros adversarios.

Es forzoso transformarlos para el bien, a precio de humildad y de amor.

No vale caminar bajo el leño del resentimiento.

Aconsejable dejar el peso muerto de cualquier golpe en la fuente del olvido.

Inútil gritar contra las propias deudas.

Imperioso examinarlas con serenidad para configurar con ellas la manera más segura de pago.

Ruinosa cualquier irritación frente al obstáculo. Razonable estudiarlo para la debida superación.

Absolutamente negativa la decisión de agitar las propias cadenas. Justo analizar los motivos de la prisión, a fin de sanarlos.

Amigos, convenzámonos de que aversiones, animosidades, conflictos adormecidos y resentimientos, sean cuales sean, son puntos de contacto para uniones obsesivas y toda obsesión está entretejida de tinieblas.

No sirve de nada vociferar contra las sombras. Para apartarlas, es necesario encender una luz.

Albino Teixeira

45. DISCIPLINA Y EDUCACIÓN

Evidentemente, no se justifican cilicio y ayuno sistemáticos, en el servicio del alma, no obstante, es justo empeñar atención y esfuerzo, en la adquisición de hábitos dignos, que nos lleva a la elevación.

Considera que toda obra, por más importante que sea, empieza en la base e iniciemos las grandes realizaciones del Espíritu, a través de pequeñas posturas de disciplina.

Tanto como sea posible, aprende a desprenderte de esa o de aquella porción de ti mismo o de aquello que te pertenezca. A fin de ayudar o facilitar a alguien.

No desprecies la posibilidad de visitar a los hermanos con enfermedades o penurias, por lo menos una vez por semana, de manera de llevarles consuelo y restablecimiento.

Cada siete días, como ocurre al impositivo del descanso general, elige uno de ellos para ingerir lo mínimo de alimentación, donando el necesario reposo a los mecanismos del cuerpo.

Semanalmente, retira un día para el trabajo de vigilancia absoluta en el propio pensamiento y en el propio verbo, mentalizando y hablando exclusivamente en el bien de los otros.

En cada ciclo de veinticuatro horas, separa diminuta área de tiempo, cuando no puedas hacerla más amplia, para estudio y meditación, silencio

y oración.

Haz, por día o por semana, un horario de trabajo gratuito, en ayuda a los compañeros de la Humanidad.

En verdad no estamos generalizando recomendaciones, a la vez que todos conocemos personas, casi que enteramente dedicadas al bien del prójimo. Aun así, presentamos el asunto de nosotros para nosotros mismos, porque toda educación parte de la disciplina y, para que nos ajustemos a la disciplina, en ese o en aquel sector de la vida, será siempre invariablemente preciso comenzar.

Emmanuel

46. PERSONA MENOS OBSESIONABLE

No espera milagros de felicidad, inaccesibles a los otros, pero se regocija por el hecho de vivir con la posibilidad de trabajar.

Ama sin exigencias, aceptando a las criaturas queridas como son, sin pedirles certificados de grandeza.

Soporta dificultades y sufrimientos, percibiéndoles su valor.

No adopta cinismo y ni preconceptos en sus patrones de vivencia, conservando el equilibrio en las actitudes y decisiones, dentro del cual sabe ser útil, con tranquilidad de conciencia.

Estudia para discernir y no actúa impulsivamente, subordinando emociones al criterio del raciocinio.

Es firme sin fanatismo y flexible sin cobardía.

Acepta las críticas, buscando aprovecharse de ellas.

No interfiere en los negocios ajenos, centralizando el propio interés en el ejercicio de las obligaciones que la vida le señaló.

Aprende a atesorar valiosas experiencias, a costa de los propios errores.

No cultiva hipersensibilidad neurótica y, en consecuencia, se desliga con la mayor facilidad de cualquier influencia perturbadora, entrando, de manera espontánea, en el gran entendimiento de los seres y de las cosas, dentro del cual se hace tolerante y compasivo, afectuoso y desinteresado de recompensas para comprender mejor la vida y disfrutar de sus infinitos bienes.

André Luiz

47. DESOBSESIÓN SIEMPRE

Si usted aspira recibir, procure dar.

Si usted desea la estima ajena, proporcione aprecio sincero a los semejantes.

Si quiere ayuda, ayude.

Si espera comprensión, comprenda.

Si alguno de nosotros observa la presencia del mal por fuera, veámoslo, por dentro, a fin de saber si no estamos en condiciones de extenderlo.

Si espera disculpas a las propias faltas, olvide, pero olvide, de todo corazón, las faltas de los otros.

Si la irritación nos destempla, silenciemos la palabra, hasta que pase la tormenta de la ira. Si no aprecia las respuestas desagradables, no haga preguntas irreverentes.

Si sueña elevarse, eleve también a los compañeros.

Si dispone de tiempo para perder, gane tiempo en el trabajo o en el estudio.

Desobsesionarse alguien, en esencia, será liberarse de la sombra y nadie se

libra de la sombra sin emitir luz.

André Luiz

48. OBSESIÓN Y CURA

La reencarnación solicita nueve meses de base en el claustro materno, a fin que venga a establecer dominio sobre el cuerpo y no se requiere del espíritu nada menos que siete años sucesivos de esfuerzo, y de ensayo, para que se le consolide la seguridad en la experiencia física.

Un certificado de competencia en las profesiones liberales cuesta habitualmente casi cuatro lustros de estudios incesantes.

Un árbol fructífero debe aguardar el paso de muchas estaciones, hasta que consiga proveer los frutos de la propia especie.

El roble o la peroba para ofrecer material de construcción necesitan de muchas décadas de trabajo silencioso, en la organización de la propia estructura.

El carbón para convertirse en diamante necesita siglos de apoyo en el laboratorio de la naturaleza.

En cualquier progreso o desarrollo de adquisiciones del mundo, nada se obtiene sin paciencia, amor, educación y servicio; ¿cómo queréis, mis hermanos de la Tierra, que la obsesión, que es frecuentemente desequilibrio crónico del alma, desaparezca sin paciencia, amor, educación y servicio, de un día para otro?

Albino Teixeira

49. SUMA Y BENDICIONES

No es raro, que te quejes de los contratiempos que te rodean; entretanto, no llegarías a eso, si te dispusieses a enumerar las ventajas que te rodean.

Algunos días de molestia grave habrán surgido, obligándote a cuidados especiales; sin embargo, si sumas los días de salud relativa que disfrutaste hasta ahora, observarás rápidamente cuan pequeña es la franja de los malestares físicos que te visitan, muchas veces, en forma de avisos preciosos, para preservarte contra males mayores.

No conseguiste aun concretar ideas determinadas que te adornan las esperanzas; pero si anotas los deseos que pudiste realizar, entenderás sin demora que la Divina Providencia está lista para ampararte en la materialización de tus sueños de naturaleza superior, desde que te decidas al estudio y al trabajo en las oportunidades de servicio que se nos abren a todos.

Sufriste reveses, caídas, perjuicios, desilusiones...

Antes y después de ellos, guardas contigo el tesoro de las horas con el empleo honesto del cual nos será posible la recuperación o el restablecimiento en cualquier circunstancia difícil.

Amigos abandonaron tu área de acción; con todo, no dispondrás de la mínima oportunidad para perjudicarles el transitorio alejamiento, si supieras valorar a los hermanos y cooperadores que Dios te envía o mantiene en la coparticipación de tus tareas y experiencias.

En cualquier problema o crisis del camino, suma las bendiciones que ya posees y reconocerás que todo motivo para el desaliento son pequeñas nubes para deshacerse en el cielo inmenso de tus posibilidades.

Suceda lo que suceda en las sendas de la vida, en materia de amargura o aflicción, levanta la frente y camina adelante, trabaja y aprende, bendice y sirve, dado que, delante de Dios y frente a los compañeros que se nos conservan fieles, la palabra desánimo es casi siempre otra forma de llamar a la ingratitud.

Emmanuel

50. ORACIÓN EN DESOBSESIÓN

¡Dios de Infinita Bondad!

En la supresión de los conflictos, en que nos enemistamos unos con los otros, indúcenos a ver, en la condición de perseguidos, si no hemos sido perseguidores.

Recogiendo aflicciones y lágrimas, permítenos observar si no hemos sembrado lágrimas y aflicciones en los caminos ajenos.

Ayúdanos a recibir ofensas por medicación que nos cure las enfermedades del espíritu, y a recoger en nuestro adversario instrumentos de la vida, que nos reparan la capacidad de comprender y servir, conforme los preceptos que Jesús ejemplifico.

¡No nos dejes!, ¡Oh! Padre de Misericordia, identificar en los compañeros menos felices que nos impongan problemas sino hermanos con los que necesitamos recomponer el propio camino, con bases de fraternidad y paz.

Ayúdanos a comprobar que todo proceso de obsesión es compartido por la víctima y por el agresor; llévanos a reconocer que únicamente con la luz del bien es como disiparemos la sombra del mal; y enséñanos ¡Oh! Dios de Infinita Sabiduría, que el amor, —y solo el amor— es tu voluntad para todas las criaturas, en todas partes y para siempre.

Así sea.

Albino Teixeira